

La inconsistencia del control de las Importaciones

Gustavo Reyes
Economista Jefe IERAL Mendoza
Marzo de 2012

Una de las medidas de política económica más relevante después del control cambiario de fines del 2011 ha sido la profundización del control de las importaciones. La medida no resultó sorpresiva. Declaraciones de la propia Presidenta de los argentinos en noviembre del año pasado adelantaban la profundización de estos controles: *“Es necesario no depender de la importación, por eso no queremos importar ni un clavo y queremos que todo sea producto argentino”*¹.

Distintos argumentos se han planteado entre los objetivos de la profundización de estas medidas, entre ellos se pueden citar los siguientes:

- El control de las importaciones es visto por el propio gobierno como una parte fundamental en su estrategia de desarrollo económico.
- Las restricciones a la compra de bienes extranjeros pretenden cuidar las divisas que tiene el país para que no se produzcan tensiones en el mercado cambiario.

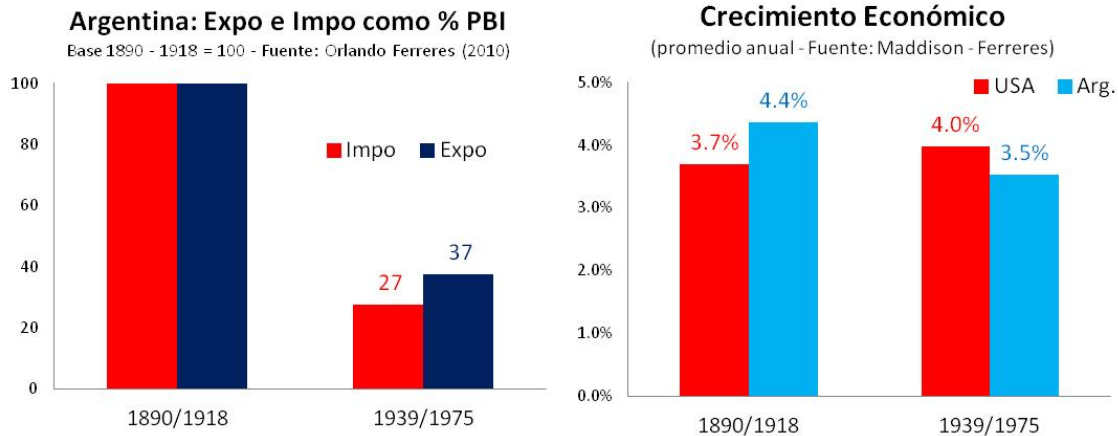
Si bien estos argumentos no resultan incompatibles entre sí, en esta nota vamos a analizar por qué el férreo control de las importaciones no solamente no permite alcanzar estos objetivos sino que también, resulta incompatible con las políticas fiscales expansivas y de incentivo al consumo que han caracterizado a la economía de Argentina en los últimos años.

Empecemos por el primer argumento que considera al control de las importaciones como una medida que estimula el desarrollo económico. Más allá que este tipo de políticas favorecen a un sector (sustitutos de importaciones – le reducen la competencia externa) en detrimento de otros (consumidores y el resto de los productores – se les encarece los productos y posiblemente se les reduce la calidad de los mismos), lo concreto es que las

¹ Discurso en la 59ª Convención Anual de la Cámara Argentina de la Construcción, 29 de noviembre 2011, diario La Nación, <http://www.ambito.com/noticias/imprimir.asp?id=613734>.

experiencias tanto en Argentina como en el mundo parecen no recomendar a la sustitución de importaciones como modelo eficiente para el crecimiento de la economía.

En el caso de la experiencia nacional, este tipo de políticas fueron implementadas a fines de la década de 1930 y estuvieron vigentes con distinta intensidad hasta mediados de los 70's². De acuerdo a estudios empíricos³, la experiencia no resultó muy exitosa ya que contribuyó a la disminución del crecimiento evidenciada por Argentina durante los años en que estuvieron vigentes estas políticas (1939/1975) respecto de períodos anteriores (1890/1918)⁴ donde la economía era más abierta al mundo desde el punto de vista comercial y alcanzaba tasas de crecimiento incluso superiores a economías muy pujantes como la de Estados Unidos.



Por el lado de la evidencia empírica internacional⁵, el control y sustitución de importaciones tampoco presenta gran adhesión. Como puede observarse en los siguientes gráficos, la experiencia de los países más exitosos en materia de crecimiento en los últimos 50 años, muestra que durante los periodos de alta expansión de estas economías, en todos los casos, este proceso ha estado acompañado por una creciente de integración al

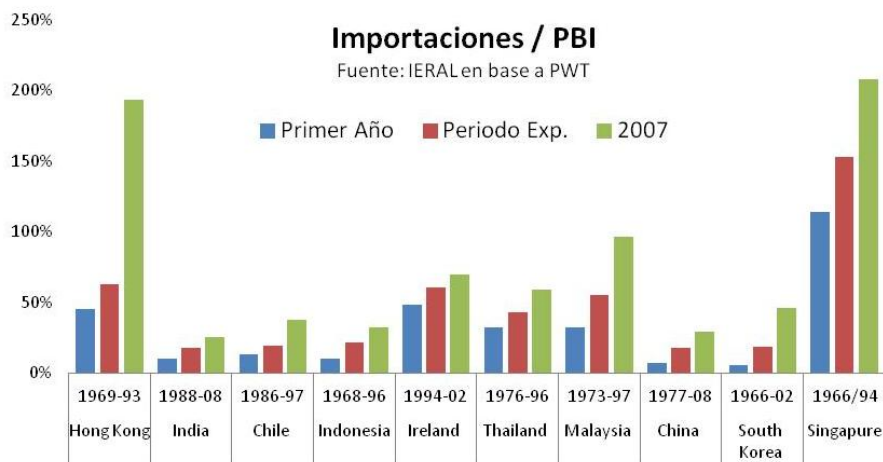
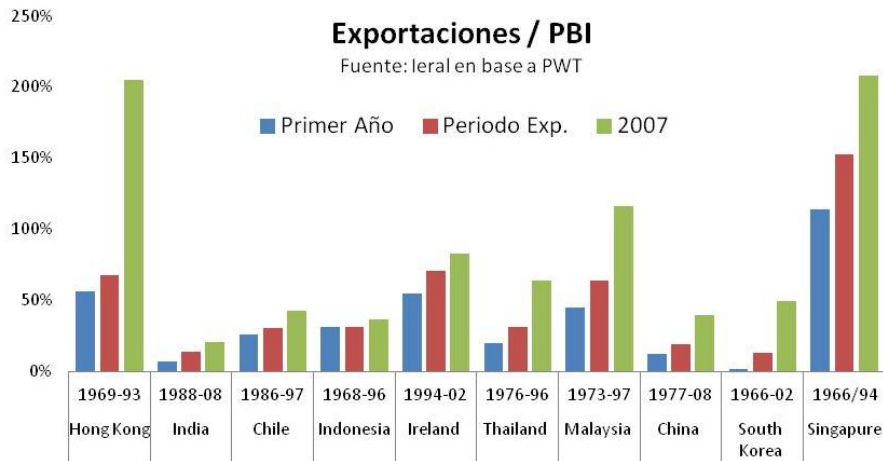
² Carlos Perez Rovira (2005), capítulo de Sector Externo en Ferreres, O. (2005), "Dos siglos de economía argentina", Editorial El Ateneo y Fundación Norte y Sur, Buenos Aires.

³ Diaz Alejandro, C. F., (1975), "Ensayos sobre la historia económica argentina", capítulo 2, Amorrortu editores, Buenos Aires.

⁴ Se excluye el período intermedio debido a los problemas económicos generados por la primer guerra mundial y la depresión mundial de los años 30's.

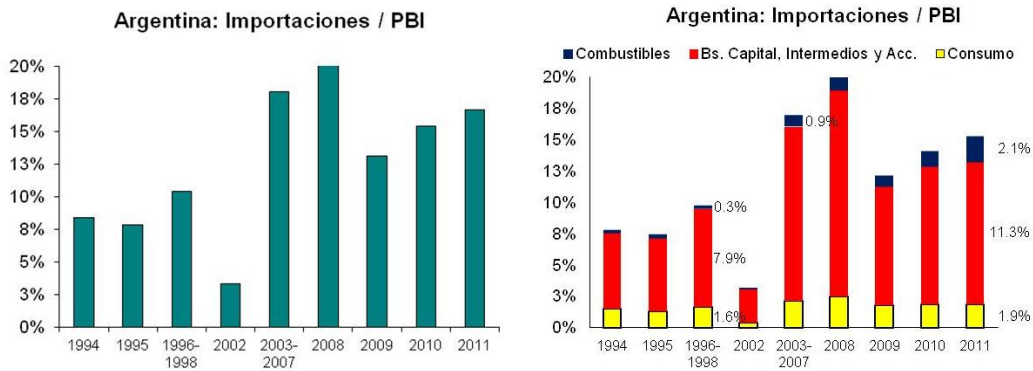
⁵ Un resumen de las estrategias de los países con mayor crecimiento puede encontrarse en Gustavo Reyes (2009), "La ingeniería del crecimiento económico: la experiencia de los países más exitosos", mimeo, Ieral de Fundación Mediterránea y en IERAL (2010), "Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal", documento de Trabajo Nro.1, www.ieral.org.

mundo manifestada por un permanente ascenso de los volúmenes tanto de exportaciones como de importaciones en términos del PBI. Claramente, la fuerte dinámica exportadora requiere el acceso a la más avanzada tecnología, mercados internos altamente competitivos y eficientes como así también acuerdos comerciales con otros países. Todas estas condiciones se traducen en una creciente participación de las importaciones en la economía como sucedió en los países con mayor crecimiento en los últimos 50 años.



Dado que la actual participación de las importaciones en la economía de Argentina (16%) es sensiblemente más baja que la de los países anteriormente citados, intentar reducir este porcentaje claramente puede afectar negativamente la eficiencia de la economía y con ella su nivel de desarrollo. Este punto resulta aún más evidente cuando se analiza la composición actual de las importaciones de Argentina ya que, como se muestra en el gráfico adjunto, gran parte de las mismas se explican por bienes relacionados a la

tecnología y a los insumos productivos como son los bienes de capital, los intermedios y los accesorios.



Por las razones esgrimidas anteriormente, el control a las importaciones difícilmente ayude a la estrategia de desarrollo económico del país y, cómo veremos a continuación, en la medida que el gobierno pretenda continuar con sus políticas fiscales expansivas y de fuerte incentivo al consumo, estas medidas tampoco ayudarán a cuidar las divisas del balance comercial.

Para entender este último punto es necesario repasar algunos conceptos muy básicos e intuitivos de cualquier curso introductorio de Macroeconomía donde se especifican las restricciones presupuestarias de cualquier economía y que son básicamente dos identidades que se fusionan en una sola denominada Identidad Macroeconómica Básica⁶.

- La primer identidad establece que los bienes demandados del país (compuesto por el Consumo de las familias, la Inversión de las empresas, el Gasto del Sector Público y las Exportaciones) deben ser igual a la oferta total de bienes que es determinada por el nivel de producción del país y por sus importaciones. En términos algebraicos:

$$\text{CONSUMO} + \text{INVERSION} + \text{GASTO PÚBLICO} + \text{EXPORTACIONES} \equiv \text{PBI} + \text{IMPORTACIONES} \quad (1)$$

- La segunda identidad expresa que los usos de los ingresos (PBI) pueden ser destinados a Consumir, a Ahorrar y/o a pagar Impuestos. En términos algebraicos:

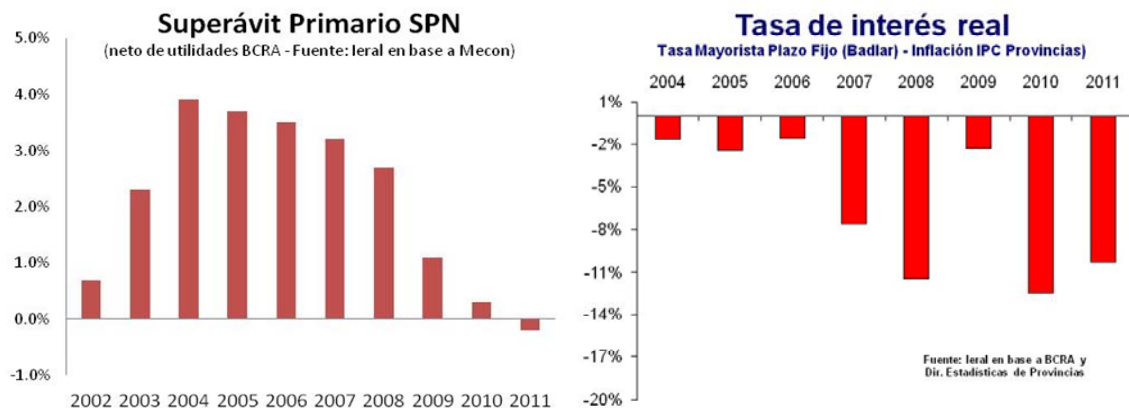
$$\text{PBI} \equiv \text{INGRESO} \equiv \text{CONSUMO} + \text{AHORRO} + \text{IMPUESTOS} \quad (2)$$

⁶ Dornbusch, R. and Fischer, S. (1993), "Macroeconomics", chapter 2, pg 48, 6th edition, McGraw Hill.

Teniendo en cuenta las identidades (1) y (2) podemos escribir la citada Identidad Macroeconómica Básica:

$$\text{EXPORTACIONES} - \text{IMPORTACIONES} \equiv (\text{AHORRO} - \text{INVERSION}) + (\text{SUPERÁVIT FISCAL}) \quad (3)$$

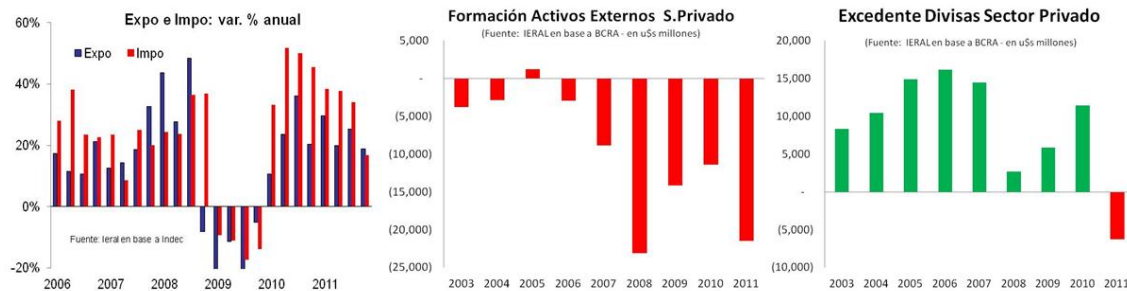
Esta identidad, tan común en los libros introductorios de Macroeconomía, muestra que la única opción para cuidar el flujo de divisas provenientes del sector externo⁷ es aumentar el nivel del ahorro del sector público (superávit fiscal) y el del sector privado (neto de su inversión). Estos factores determinantes de la cuantía del flujo de divisas en un país son justamente los que gobierno nacional ha debilitado en los últimos años a través de las tasas de interés negativas en términos de la inflación (fuerte incentivo al consumo y desincentivo al ahorro) y del constante deterioro de las cuentas fiscales.



Finalmente, surge la pregunta de por qué el gobierno impulsa estas medidas que claramente no favorecen el crecimiento de la economía ni tampoco ayudan al cuidar las divisas en la medida que se mantengan los objetivos de las políticas fiscales expansivas y de impulso al consumo. Una posible respuesta a este interrogante es que el gobierno está atacando los efectos de los problemas pero no sus verdaderas causas. El principal problema macroeconómico de nuestro país desde hace varios años es la elevada tasa de inflación (entre cuatro y cinco veces más alta a la del promedio de los países

⁷ Técnicamente el saldo de divisas está representado por la Cuenta Corriente y no por el Balance Comercial y el nivel de ingreso por el Producto Bruto Nacional. Para más detalles ver, Larrain, F. y Sachs J, (2002), "Macroeconomía en la economía global", capítulos 14 y 15, Pearson – Prentice Hall.

emergentes⁸). Las autoridades económicas a fin de que la misma no continúe ascendiendo, en 2011 deslizaron muy poco el tipo de cambio nominal llevando al mismo a niveles muy bajos en términos reales (neto de la inflación) lo cual produjo una fuerte escasez de divisas generada a través de un fuerte impulso en las importaciones (muy baratas) y de una importante aceleración en la compra de dólares del sector privado (Salidas de capitales - Formación de Activos Externo) que buscaba cubrirse de una posible futura depreciación del tipo de cambio que finalmente sucedió en el mercado informal (dólar blue).



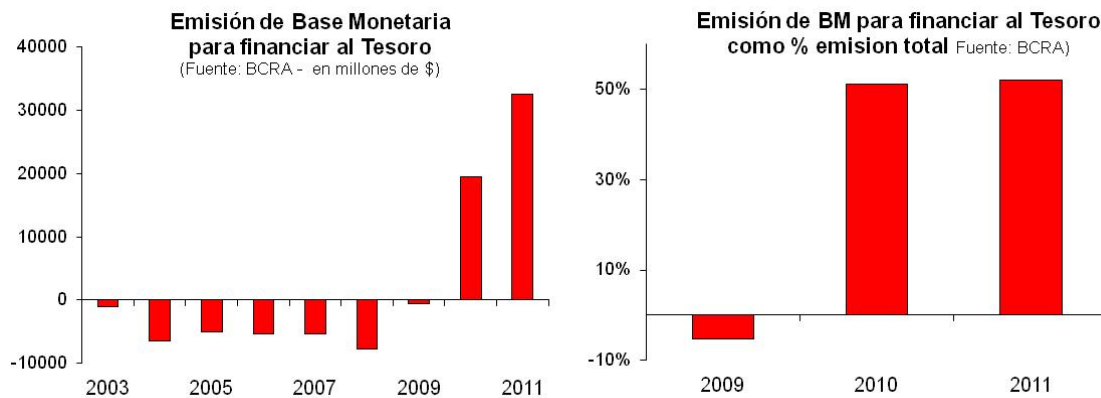
Ante este problema, la respuesta del gobierno fue la del control de cambios primero (para reducir las fugas de capitales) y la profundización del control de las importaciones más recientemente. Actuar sobre las consecuencias y no sobre las causas, no sólo no soluciona los problemas originales sino que puede agravar los mismos. En el caso de los controles cambiarios, se profundizó el mercado de cambios marginal, paralizó los depósitos en moneda extranjera y elevó la prima de riesgo país relativa a la del promedio de los países emergentes.



⁸ Según datos del FMI para los países emergentes y de las Direcciones de Estadísticas Provinciales en el caso de Argentina.

En el caso de los controles a las importaciones, además de complicar la producción y las inversiones en todos los sectores que utilizan insumos importados, generar mercados negros de permisos para el comercio exterior⁹, también puede encarecer los costos internos al reducir la oferta de productos y el grado de competencia en los mercados.

Si bien el origen de estos problemas, como se mencionó anteriormente está en la elevada tasa de inflación que reduce el poder adquisitivo del tipo de cambio, las causas fundamentales de la inflación se originan en el ritmo de emisión monetaria del Banco Central que en los últimos años ha respondido en gran parte a los desequilibrios fiscales del sector público.



Por lo tanto, en la medida que las autoridades económicas no apunten a las verdaderas causas de la inflación y busquen soluciones que atienden solamente a sus consecuencias, difícilmente puedan resolverse los problemas de competitividad, escasez de dólares y elevada incertidumbre que están afectando negativamente a la economía de Argentina.

⁹ Para más detalles, se puede leer: diario El Cronista Comercial, 28 de febrero de 2012: “Por el control a las importaciones surge un mercado negro de permisos para el comercio exterior”, <http://www.cronista.com/economiapolitica/Por-el-control-a-importaciones-surge-un-mercado-negro-de-permisos-para-el-comercio-exterior-20120228-0100.html>.